

Actividades sexuales en línea de adolescentes Adolescents' online sexual activities

Juan Ricardo Sotés Martínez¹ <https://orcid.org/0000-0002-9537-1378>

Yeany Mesa Rodríguez² <https://orcid.org/0000-0003-4897-8932>

Juan Carlos Cabeza Rojas³ <https://orcid.org/0009-0002-5966-7072>

Tania Rodríguez Gil⁴ <https://orcid.org/0009-0000-6774-6163>

1Policlínico Universitario "Abel Santamaría Cuadrado", Encrucijada, Villa Clara. Cuba

2Escuela Rural 1. Encrucijada, Villa Clara. Cuba

3Unidad Presupuesta de la Salud, Encrucijada, Villa Clara. Cuba

4Unidad Presupuesta de la Salud, Encrucijada, Villa Clara. Cuba

*Autor por correspondencia: juanrsm@infomed.sld.cu

RESUMEN

Introducción: las actividades sexuales en línea son comunes en adolescentes del Consultorio 6-6 del Municipio de Encrucijada y se asocian a conductas sexuales no adecuadas, pero se desconocen sus características.

Objetivo: describir las características de las actividades sexuales en línea practicada por estos adolescentes durante el año 2024.

Métodos: se desarrolló un estudio descriptivo transversal, la población estuvo conformada por 154 adolescentes y se seleccionaron 127 por muestreo no probabilístico por criterios para participar. Se exploró el grado de consumo de cibersexo a través del instrumento Internet Sex Screening Test, además se definieron variables sociodemográficas y asociadas al patrón de actividades sexuales en línea. En la Estadística se utilizaron las frecuencias absolutas y los por cientos y la prueba Chi cuadrado de independencia.

Resultados: el 45,5% de los adolescentes que transitaba por la etapa tardía fue adicto al cibersexo; así como el 75,0% de los que tenían pareja ocasional. El 46,5% se expuso con otra persona, el 38,6% en su casa, el 52,0% utilizó el móvil y el 46,5% una identidad virtual; el 30,7% consumió menos de tres horas diarias y el 39,4% algunos días a la semana. Un 87,4% prefirió Telegram y chatear fue la motivación fundamental (96,8%).

Conclusiones: el consumo riesgo y la adicción al cibersexo fueron comunes en los adolescentes y se relacionaron con la mayor edad y tener pareja ocasional. En general, navegaron acompañados de otra persona, en casa propia, desde el móvil, bajo una identidad virtual, menos de tres horas al día, algunos días a la semana. Prefirieron Telegram y fue chatear la motivación fundamental.

Palabras clave: cibersexo; adicción; adolescencia

ABSTRACT:

Introduction: Online sexual activities are common among adolescents served by Clinic 6-6 in the Municipality of Encrucijada and are associated with inappropriate sexual behaviors; however, their specific characteristics remain unknown.

Objective: To describe the characteristics of online sexual activities engaged in by these adolescents during 2024.

Methods: A descriptive cross-sectional study was conducted. The population consisted of 154 adolescents, from which 127 were selected to participate using non-probabilistic purposive sampling.

Esta revista está bajo una licencia Creative Commons Atribución/Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional — CC BY-NC 4.0

The level of cybersex engagement was assessed using the Internet Sex Screening Test; additionally, sociodemographic variables and those related to online sexual activity patterns were defined. Statistical analysis employed absolute frequencies, percentages, and the chi-square test of independence.

Results: Among adolescents in the late adolescence stage, 45.5% were addicted to cybersex, as were 75.0% of those with a casual partner. Regarding practices, 46.5% engaged in activities with another person, 38.6% did so at home, 52.0% used a mobile phone, and 46.5% used a virtual identity; 30.7% spent less than three hours daily on these activities, and 39.4% engaged in them a few days a week. Telegram was the preferred platform for 87.4% of participants, and chatting was the primary motivation (96.8%).

Conclusions: Risky cybersex consumption and addiction were common among the adolescents and were associated with older age and having a casual partner. In general, they engaged in these activities in the company of another person, at home, via mobile phone, using a virtual identity, for less than three hours a day, and a few days a week. They preferred Telegram, and chatting was the primary motivation.

Keywords: cybersex; addiction; adolescence

Recibido: 06/08/2025

Aprobado: 01/04/2026

INTRODUCCIÓN

La realidad actual supera toda ficción. Internet ha evolucionado de forma exponencial para los usuarios que demandan la inmediatez del intercambio de archivos, así como la comunicación en tiempo real a través de las diferentes herramientas digitales.⁽¹⁾ La Organización de las Naciones Unidas refiere que “Internet es un derecho universal”, por lo que todo individuo debe tener alcance a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC).⁽²⁾

Internet y las TIC ocupan parcelas cada vez más amplias de la cotidianidad,^(3,4) son en la práctica indispensables para trabajar o estudiar; además, se usan como forma de ocio y entretenimiento, facilitan la relación con amigos o agilizan conocer gente nueva, y también constituyen una forma de expresión de la sexualidad.⁽⁴⁾ En este contexto, las manifestaciones sexuales no han permanecido ajenas a las transformaciones derivadas de la digitalización en los amplios espacios de la vida social.⁽⁵⁾ En el transcurso de las últimas décadas el uso de Internet con propósitos sexuales ha aumentado,⁽⁶⁾ también el número de estudios centrados en conocer sobre este comportamiento.⁽⁷⁾ Al abordar el tema algunos autores citan referentes en los que se refleja que una parte significativa del uso de Internet se vincula con la sexualidad en su sentido más amplio.⁽³⁾

Esta práctica se conoce como cibersexo,⁽⁸⁾ término que comprende múltiples actividades sexuales en línea⁽⁴⁾ y que engloba a un amplio rango de comportamientos que se agrupan en función de la búsqueda o no de excitación y gratificación sexual (o ambas),⁽³⁾ lo que da lugar al intercambio entre personas de diversos puntos geográficos y géneros. En tal sentido, se ha planteado una prevalencia del uso de estas conductas en línea que oscila entre el 9,4 y el 41,1%, aunque se estima que la cifra se incrementó a raíz de la crisis sanitaria provocada por el coronavirus-19 porque Internet y las TIC facilitaron los vínculos afectivos y contactos sexuales.⁽³⁾

A esto se le agrega que casi un 90% de los usuarios han utilizado Internet para acceder a información y material de educación sexual, un 76,5% ha visionado pornografía en línea y hasta un 30,6% ha accedido a chats y webcams sexuales. Si bien diferentes estudios se hacen eco de los posibles beneficios del cibersexo, su expansión condiciona el desarrollo de un uso excesivo y problemático, es decir, una adicción.⁽³⁾

La adicción al cibersexo fomenta el deterioro del control sobre el comportamiento y se caracteriza por un consumo excesivo que puede provocar que el sujeto se sumerja en una situación de aislamiento social, de impotencia sexual, de desórdenes neurológicos y de atención, de masturbación obsesivo compulsiva y de padecimiento de depresión y de inestabilidad emocional.⁽⁹⁾

Esta revista está bajo una licencia Creative Commons Atribución/Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional — CC BY-NC 4.0

Uno de los grupos poblacionales en los que mayor impacto genera el uso de las TIC es la adolescencia, personas que vivencian una etapa de transición entre la niñez y la adultez, en las que ocurren cambios madurativos de carácter cognitivo, fisiológico, afectivo y psicosocial. En la actualidad los adolescentes disfrutan de las diversas posibilidades que ofrece Internet, principalmente a través de las redes sociales.^(10,11) Internet ha ganado un gran protagonismo en esta etapa existencial y es fuente de información para toda la curiosidad que le es inherente, sobre todo en ámbitos por los que suelen avergonzarse como la intimidad y la sexualidad. La experiencia íntima y sexual de los adolescentes se ve moldeada por la ciber comunicación.⁽¹¹⁾

Pese a considerarse que el comportamiento sexual humano es diverso, individual y complejo, alejado de juicios de valores, es necesario distinguir conductas sexuales frecuentes o intensas que escapen del control personal y ocasionan malestar significativo.⁽¹²⁾

A raíz de esto el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia⁽¹³⁾ refiere que interactuar con adolescentes exige a sus mayores los conocimientos sobre el uso de la tecnología, ya que su comunicación y atención se centra en esta y gustan de expresarse, socializar, consultar, navegar en contenidos por horas, así como atender sus demandas a través de Internet y las TIC. Sobre la base del argumento puede afirmarse que las investigaciones en salud sexual y reproductiva de los adolescentes emergen como prioridad para las intervenciones en el contexto de la salud pública.⁽¹⁴⁾

Es vital partir de un conocimiento exhaustivo no solo de la psicopatología en sí, sino del repertorio de comportamientos sexuales de los adolescentes para determinar si es un problema generalizado o no y, sobre todo, para trabajar en la promoción de una sexualidad saludable fuera de Internet.⁽¹⁵⁾

En el Municipio de Encrucijada, de la Provincia de Villa Clara, se encuentra ubicado el Consultorio Médico de la Familia (CMF) 6-6, perteneciente al Consejo Popular La Sierra. Los adolescentes dispensarizados hacen uso desmedido de la conectividad a Internet, lo que se exacerba por la falta de opciones recreativas reales en un contexto suburbano, sin obviar la etiología multifactorial del fenómeno. En este entorno, existe preocupación de padres y profesores de la Enseñanza Secundaria y Preuniversitaria, en relación al sobreuso de los adolescentes del cibersexo y la necesidad de recibir atención por parte de los Profesionales de la Salud.

Este comportamiento aleja al adolescente de la relación con el grupo de coetáneos, lo desvía o retrasa del establecimiento de vínculos con pareja reales, lo expone a información no adecuada que exacerba los tabúes y los mitos referentes a la sexualidad y al desempeño sexual, por lo que asume estereotipos y conductas negativas potenciadoras de posicionamientos irreales, patriarcales y machistas; sin obviar otras consecuencias negativas que repercuten sobre la individualidad, la familia y la sociedad provocadas por el uso desmedido de las TIC.

En tal sentido, los Profesionales de la Salud deben conocer las particularidades de la problemática; por ende, describir las características de las actividades sexuales en línea practicada por estos adolescentes durante el año 2024 es el objetivo de la presente investigación.

MÉTODOS

Tipo de estudio y contexto de la investigación

Se realizó un estudio descriptivo transversal en el CMF 6-6, perteneciente al Consejo Popular La Sierra, del Municipio Encrucijada, de la Provincia de Villa Clara, durante el año 2025.

Población y muestra

La población estuvo conformada por 154 adolescentes (pacientes con edades comprendidas entre los 10 y los 19 años) dispensarizados por el Equipo Básico de Salud del CMF 6-6, de Encrucijada, durante el año 2024.

La muestra estuvo conformada por 127 adolescentes seleccionados por muestreo no probabilístico por criterios

Criterios de inclusión:

Consentimiento informado al padre o tutor del adolescente de que su hijo conformaría la muestra de la investigación.

Consentimiento informado al adolescente para ser parte del estudio.

Aptitud física, mental y social para participar.

Criterios de exclusión:

No contestar de forma íntegra el instrumento diagnóstico.

Métodos, técnicas y procedimientos de recolección de la información

Tras establecer los integrantes de la muestra se procedió a potenciar el intercambio sistemático con los adolescentes, para lo que se utilizaron los espacios informales de reunión, así como contextos formales. En tal sentido se fomentó una comunicación rápida, frecuente, sincera, desde la perspectiva y los códigos de los adolescentes y centrada en el bienestar personal.

Luego se les aplicó a los adolescentes el instrumento diagnóstico, “Internet Sex Screening Test “(ISST, por sus siglas en inglés), para identificar el grado de consumo de cibersexo; adaptación española realizada por Ballester-Arnal y colaboradores referenciado por Hervias Ortega y colaboradores,⁽¹⁶⁾ el que tiene una alta fiabilidad tanto en población española como en varios países de América Latina.

El instrumento está compuesto por 25 preguntas con formato de respuesta dicotómica (verdadero/falso) y evalúan de problemático o no el grado de la conducta sexual en línea. La suma de sus ítems permite obtener un índice general de adicción al cibersexo, así como puntuaciones en cinco factores:

1. Compulsividad sexual en línea: pérdida del control sobre la actividad sexual en línea.
2. Cibersexo solitario: implicación en actividad sexual en línea que no requieren interactuar con otros usuarios en línea.
3. Cibersexo social: realización de actividad sexual en línea que sí requieren interactuar con otros usuarios en línea.
4. Gasto económico en línea: inversión de dinero durante la actividad sexual en línea.
5. Percepción de severidad del comportamiento sexual en línea, consideración de que la actividad sexual en línea puede resultar problemática.

Debido a que el mencionado instrumento no está validado en Cuba se decidió valorar, por criterio de expertos (dos Especialistas en Psicología, uno en Psiquiatría infantil, uno en Pediatría y uno en Medicina General Integral), que tuvieran más de 10 años de experiencia en el trabajo con adolescentes, fueran autores o coautores de investigaciones centradas en este grupo poblacional y un desempeño por cinco años o más como Profesionales de la Atención Primaria de Salud.

Al grupo de expertos se les ofreció el instrumento impreso y su forma de evaluación, lo que condujo a algunas modificaciones de la prueba original. En tal sentido se sustituyó en el ítem 2 la palabra “ordenador” por “computadora” (lo que también se realizó en los incisos 11, 12, 13 y 21 y se agregó como otro soporte tecnológico el “teléfono celular”). En el planteamiento 3 se cambió la palabra “afiliado” por “me he unido”. El postulado 4 “comprado” se reemplazó por “buscado” debido a que en el contexto no son frecuentes las compras en línea. En la opción 6 “He gastado más dinero en material sexual online de lo que había planeado” se modificó por “He gastado más tiempo y megas de conexión en material sexual en línea de lo que había planeado”. Asimismo, se suprimió lo escrito entre paréntesis en el agregado 15.

Además, en la parte inicial de este cuestionario, se agregaron interrogantes cerradas relacionadas con las variables sociodemográficas (edad, sexo y vínculo de pareja), así como algunos aspectos afines al patrón de las actividades sexuales en línea (cantidad de personas con las que compartió contenidos sexuales en la Red, lugar desde el que realizó habitualmente la conexión, dispositivo e identidad utilizada, sitios digitales de preferencia, motivos de conexión a Internet con intenciones sexuales e intensidad y frecuencia del uso de Internet con objetivos sexuales).

La versión final se piloteó en pacientes del CMF 6-7 por tener una población de adolescentes con características similares a los que constituyeron la muestra de estudio. La prueba fue aplicada de forma individual y universal.

Descripción operacional de las variables

Variables sociodemográficas:

- Etapa de la adolescencia: según años cumplidos a partir de la fecha de nacimiento: temprana (de 10 a 14 años), intermedia (de 15 a 16 años) y tardía (de 17 a 19 años).
- Sexo: masculino y femenino.
- Vínculo de pareja: tipo de relación con compañero sexual (sin pareja, pareja estable o pareja ocasional)

Patrón de actividades sexuales en línea:

- Grado de consumo de cibersexo: nivel de afectación de la persona provocado por el uso de Internet con objetivos sexuales.
 - ✓ Perfil recreativo (puntuaciones entre cero y 8; personas que no experimentan ningún tipo de interferencia o malestar con su conducta sexual en línea),
 - ✓ Perfil de riesgo de adicción (puntuaciones entre nueve y 18; personas que, si bien no cumplen criterios de adicción al cibersexo y todavía poseen cierto control sobre su actividad sexual en línea, ya empiezan a experimentar algunas consecuencias negativas de su uso);
 - ✓ Perfil de adicción al cibersexo (puntuaciones entre 19 y 25; personas que cumplen criterios de adicción al cibersexo).
- Cantidad de personas con las que accedieron a Internet: cifra de personas con las que habitualmente se practicó la navegación a Internet con propósitos sexuales (solo, otra persona, dos o más personas).
- Lugar de preferencia para conectarse a Internet: espacio físico preferido para navegar en la Red con objetivos sexuales (casa propia, casa de amigos, escuela, un centro de trabajo o zona Wifi).
- Dispositivo de preferencia: artefacto tecnológico de elección a la hora de conectarse a Internet con fines sexuales (teléfono móvil, computadora o tableta).
- Identidad utilizada: forma en que se identificó al adolescente durante la generación o el consumo de material vinculado a la sexualidad en Internet (identidad real, identidad virtual o identidad real e identidad virtual).
- Sitios virtuales de elección: espacios digitales usados con mayor asiduidad por el adolescente con propósitos sexuales (Google, Facebook, Messenger, WhatsApp, Instagram, Telegram, X, YouTube, Tik-Tok o páginas de pornografía).
- Motivos principales de conectarse a Internet: pretextos fundamentales utilizados por el adolescente para conectarse a Internet con fines sexuales (distracción, disfrute de actividades sexuales que no puedo hacer en la realidad, masturbación, aprendizaje, conocer personas con gustos semejantes, chateo, intercambio de material sexual no personal, intercambio de material sexual personal, videollamadas, visionado de pornografía y sexo transaccional -o ambos-).
- Intensidad de conexión a Internet: tiempo invertido en hacer uso de la Red con propósitos sexuales (menos de una hora, de una a tres horas, más de tres horas a cinco horas, más de cinco horas).
- Frecuencia de conexión a Internet: periodicidad con que se utilizó Internet con fines sexuales (una vez a la semana, algunos días a la semana, casi todos los días a la semana o todos los días de la semana).

Análisis y procesamiento estadístico

Para el procesamiento estadístico de la información se utilizó el Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS), versión 25, en el que fueron introducidos los datos, lo que facilitó la creación de tablas de contingencia, de frecuencia y figuras; además, se utilizaron valores absolutos (número de casos) y relativos (por cientos: %).

Para explorar la relación entre variables se empleó la prueba no paramétrica Chi cuadrado de independencia (χ^2), la que fue interpretada según los siguientes valores de p: $p < 0,05$ relación significativa entre las variables y $p > 0,05$ relación no significativa entre las variables.

Consideraciones éticas

Los datos primarios se manipularon con discreción. Se aseguró al adolescente y a su padre o tutor que la investigación respetaría los postulados de la Declaración de Helsinki. Su objetivo esencial fue científico, sin riesgos predecibles. La información fue empleada solo para el estudio. La investigación fue aprobada por el Comité de Ética y Consejo Científico de la Dirección de Salud de Encrucijada.

RESULTADOS

De acuerdo con los datos resumidos en la Figura 1 predominaron los adolescentes comprendidos en la etapa intermedia (44,9%), masculinos (52,8%), sin vínculo de pareja (55,1%).

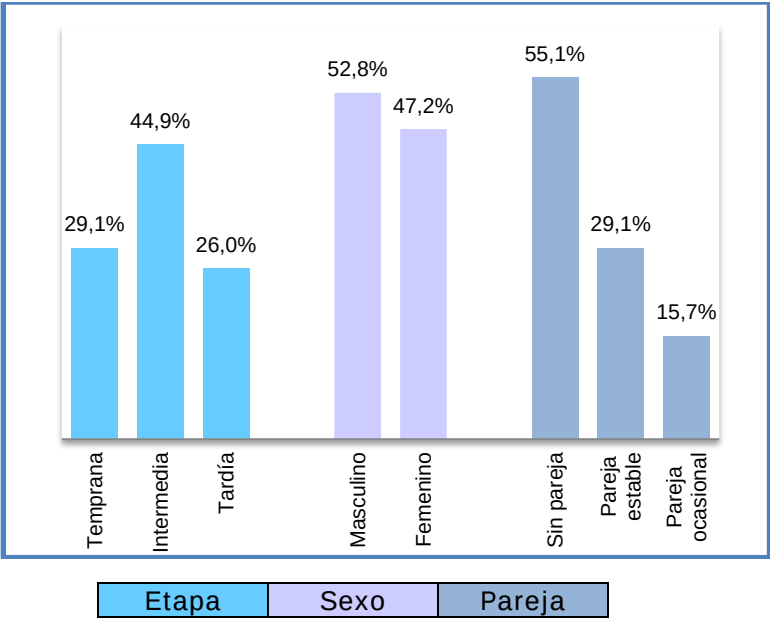


Fig. 1. Distribución de adolescentes según las variables sociodemográficas
Fuente: Internet Sex Screening Test

La Tabla 1 muestra que un 48,8% de los adolescentes se expuso al cibersexo de forma recreativa, mientras que la adicción se diagnosticó en el 24,4%. El grado de adicción mostró relación estadística significativa con la etapa de la adolescencia y tendencia al incremento de la exposición a medida que se habían vivido más años; así, en la adolescencia temprana, primaron los que tienen un consumo recreativo (61,1%), con un 8,3% de adictos, valores que se incrementaron a 22,4% en la adolescencia intermedia y a 45,4% en la tardía.

Tabla 1. Grado de consumo de cibersexo según la etapa de la adolescencia

Etapa de la adolescencia	Grado de consumo de cibersexo						Total
	Recreativo		Riesgo		Adicción		
	Nº	% *	Nº	% *	Nº	% *	Nº
Temprana	22	61,1	11	30,6	3	8,3	36
Intermedia	30	51,7	15	25,9	13	22,4	58
Tardía	10	30,3	8	24,2	15	45,4	33
Total	62	48,8	34	26,8	31	24,4	127

*Por cientos calculados respecto a las categorías de etapa de la adolescencia
Estadígrafo: X²= 13,715 p= 0,008
Fuente: Internet Sex Screening Test

Al considerar la información de la Tabla 2 los adolescentes varones presentaron una discreta superioridad en el grado de adicción al cibersexo: el 27,5% se identificó en esta condición mientras que en las féminas fue del 20,7%. Las diferencias en los restantes grados de consumo tampoco fueron marcadas. No existió relación de significación entre estas variables.

Tabla 2. Sexo y grado de consumo de cibersexo

Sexo	Grado de consumo de cibersexo						Total
	Recreativo		Riesgo		Adicción		
	Nº	% *	Nº	% *	Nº	% *	Nº
Masculino	31	44,9	19	27,5	19	27,5	69
Femenino	31	53,4	15	25,9	12	20,7	58
Total	62	48,8	34	26,8	31	24,4	127

*Por cientos calculados respecto a las categorías de sexo

Estadígrafo: $X^2 = 1,107$ $p = 0,575$.

Fuente: Internet Sex Screening Test

En la Tabla 3 se apreció un predominio de uso recreativo de Internet con propósitos sexuales en los adolescentes con pareja estable (64,9%) y sin pareja (52,9%); pero en los con pareja ocasional este por ciento fue de 5,0, siendo común entre ellos la adicción al cibersexo (75,0%). Hubo relación estadística significativa entre las variables.

Tabla 3. Vínculo de pareja y grado de consumo de cibersexo

Vínculo de pareja	Grado de consumo de cibersexo						Total
	Recreativo		Riesgo		Adicción		
	Nº	% *	Nº	% *	Nº	% *	Nº
Sin pareja	37	52,9	20	28,6	13	18,6	70
Pareja estable	24	64,9	10	27,0	3	8,1	37
Pareja ocasional	1	5,0	4	20,0	15	75,0	20
Total	62	48,8	34	26,8	31	24,4	127

*Por cientos calculados respecto a las categorías del vínculo de pareja.

Estadígrafo: $X^2 = 36,456$ $p = 0,000$

Fuente: Internet Sex Screening Test

En la Figura 2 se resumen datos afines al patrón de uso de las actividades sexuales en línea. Preponderaron los adolescentes que se expusieron al cibersexo en presencia de otra persona (46,5%), en casa propia o en casa de amigos (38,6% y 37,8% respectivamente), usaron usualmente el móvil (52,0%) y prefirieron una identidad virtual (46,5%). La mayoría se conectó con esta finalidad menos de una hora o más de una hora hasta tres horas al día, con igual proporción (30,7%) y algunos días a la semana (39,4%).

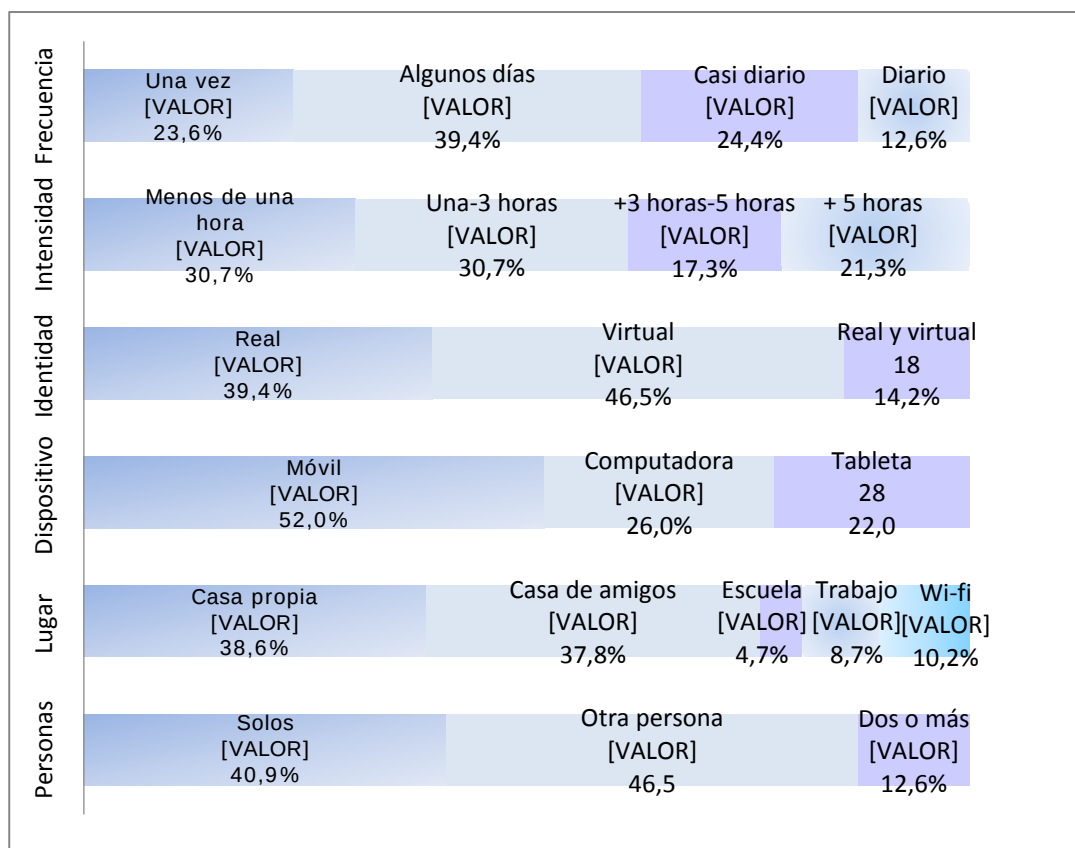


Fig. 2. Adolescentes según patrón de uso de actividades sexuales en línea
Fuente: Internet Sex Screening Test

La Tabla 4 se utilizó como soporte para destacar los sitios virtuales de preferencia para exponerse al cibersexo. Telegram resultó el sitio más común utilizado (87,4%), seguido en frecuencia por WhatsApp (74,0%) y Messenger (71,6%). Usar la red social X para este fin fue infrecuente (12,6%).

Tabla 4. Pacientes según sitios virtuales de preferencia para el consumo de cibersexo

Sitios virtuales	Nº	% *
Telegram	111	87,4
WhatsApp	94	74,0
Messenger	91	71,6
Google	83	65,3
Tik-Tok	72	56,7
Páginas de pornografía	65	51,2
YouTube	43	33,9
Facebook	41	32,3
Instagram	37	29,1
X	16	12,6

*Por ciento calculado respecto al total de la muestra.

Fuente: Internet Sex Screening Test

Los motivos asociados al consumo de cibersexo se reflejan en la Tabla 5. El estímulo principal fue el chateo (96,8%), siendo además común el conocer a sujetos con gustos semejantes (90,5%) y el intercambio de material sexual no personal (72,4%). Un 14,2% dijo usar Internet para aprender sobre temas sexuales.

Tabla 5. Motivos para el consumo de cibersexo

Motivos	Nº	% *
Chateo	123	96,8
Conocer personas con gustos semejantes	115	90,5
Intercambio de material sexual no personal	92	72,4
Actividades que no puedo hacer en la realidad	74	58,3
Masturbación	74	58,3
Distracción	72	56,7
Intercambio de material sexual personal	69	54,3
Visionado de pornografía	66	52,0
Videollamadas	34	26,8
Sexo transaccional	21	16,5
Aprendizaje	18	14,2

*Por ciento calculado respecto al total de la muestra.

Fuente: Internet Sex Screening Test

DISCUSIÓN

Los medios tecnológicos despiertan un creciente interés en los adolescentes y atraen su atención hacia temas que pueden generar confusión y desconfianza como la sexualidad.⁽¹⁷⁾ El uso y la utilidad que se le da a la sexualidad por Internet ha generado controversias porque por un lado se utiliza de forma esporádica y por diversión; pero por otro, ocasiona dependencia.⁽¹⁸⁾

La sociedad actual manipula la sexualidad humana en función de múltiples objetivos. Se vive en un medio erotizado en el que la televisión, los videos clips, la música, la ropa y los perfumes de moda, los videojuegos, las redes sociales y otros espacios virtuales hacen uso de la sensualidad y el desnudo para atraer público.

El grupo poblacional más vulnerable a estos mensajes sexuales publicitarios es la adolescencia. Esto se debe a la curiosidad inherente a la etapa asociada a los cambios madurativos y fisiológicos e influenciada por lo afectivo y lo psicosocial. Los elementos estéticos vinculados con lo sexual aparecen tanto explícita como implícitamente.

Lo antedicho se exacerbó por una inadecuada función educativa de la familia y la ineficiencia del rol educativo-preventivo que debieron desarrollar las instituciones escolares y de salud y otras disciplinas y sectores sociales en mancomunado esfuerzo. El adolescente, bajo el influjo social y el despertar de las hormonas sexuales, con necesidad de saber y ávido de experiencias, sin contar con el apoyo suficiente para canalizar sus dudas, buscó ayuda en lo que le resultó más factible: el espacio virtual.

En un inicio la mayoría comenzó a utilizar buscadores digitales para obtener respuestas. Las opciones derivadas fueron múltiples, algunas acertadas, otras matizadas de contenidos seudocientíficos o falsos que los condujeron a posiciones erradas sobre las expresiones y las relaciones sexuales, incluso al visionado de pornografía, al bullying o al acoso. Por otra parte las redes sociales facilitaron la comunicación y el encuentro con conocidos y desconocidos, casi de forma inmediata, con costos accesibles, con la posibilidad de ocultar la verdadera identidad y al alcance de una pantalla en el espacio falsamente protector del hogar.

Mientras exploraba, el adolescente se adentró cada día, por más horas, en material con contenido sexual y, con disímiles propósitos, accedió a otras páginas, y así se fue “enganchando” en mecanismos que lo condujeron a una adicción al cibersexo, reforzada por la presión del grupo y otras variables sociales. Esto justificó la alta proporción de consumo de riesgo y adictos.

Durante la adolescencia tardía ocurre un aumento de la necesidad de intercambio sexual, incentivada por el desarrollo biológico y psicológico y el acercamiento al mundo de los adultos y otras exigencias sociales, marcado además por los sentimientos de independencia e invulnerabilidad y el

desconocimiento de los riesgos de vivir experiencias sexuales inestables y desordenadas, lo que motivó una mayor preocupación por temáticas afines a la sexualidad en la pretensión de responder a las contingencias y para eso utilizaron las TIC.

En este aspecto, se concordó con los resultados de una investigación⁽³⁾ que apunta que el 88,3% de la muestra manifestó haber usado Internet con fines sexuales. Un postulado similar fue defendido por otro autor⁽¹⁹⁾ para el que la gran mayoría de las personas utilizó el ciberespacio con fines sexuales.

En una investigación realizada en instituciones educativas de la comunidad de Madrid⁽²⁰⁾ se reveló que la actividad sexual en Internet se iniciaba desde los 13 años y que existían casos patológicos en población infanto-juvenil. En lo que respecta a la edad coincidió con lo planteado por otro investigador⁽²¹⁾ que plantea que a mayor edad suele ser relevante la hipersexualidad, pero solo en hombres.

Las diferencias de género en el comportamiento sexual online se ven reflejadas de una forma diferencial en cada una de las actividades sexuales en línea.⁽⁷⁾ Los estereotipos educativos sexistas incentivaron el despertar en los adolescentes masculinos, lo que los hizo adentrarse en los contenidos afines más temprano lo que sirvió para fomentar el intercambio entre ellos y con personas ajenas a su grupo de pertenencia. El adolescente hombre se encontró en desventaja en relación con su desarrollo biológico y psicológico; pero, en contradicción, la sociedad le impuso la tarea ingente de insertarse o quedarse relegado con respecto a la sexualidad, en un período en el que la opinión de los compañeros resultó trascendente. El cibersexo funcionó como un modo de escape y de acortar estas diferencias.

Para explicar la exposición de las féminas a contenidos sexuales debe partirse de un mayor desarrollo bio-psico-social que los hombres en igual etapa de vida. Se debe reflexionar sobre el rompimiento de patrones conductuales motivados por el devenir social, lo que ha hecho que comportamientos anteriores propios de masculinos hayan sido asumidos por las mujeres en relación a la sexualidad. Las adolescentes también se adentraron en la búsqueda y el disfrute de contenido sexoerótico en las pantallas, aunque aún perduraron algunas barreras impuestas por el micro y el macroentorno socializador.

Hallazgos similares obtuvieron otros autores⁽³⁾ que en su trabajo muestran que el 93,9% de los hombres y el 84,5% de las mujeres reconoció haber usado Internet con fines sexuales. Si bien fue cierto que los masculinos informaron mayores tasas de consumo, el por ciento de mujeres se situó por encima del 80%. En otro trabajo⁽⁷⁾ se defendió la tendencia a la reducción de la brecha de género en el comportamiento sexual en línea en las nuevas generaciones. El criterio de varios autores fue que los hombres consumieron más cibersexo que las mujeres.^(15,18,21)

Estos resultados difirieron de los debatidos que dio a conocer Serrano-Villalobos.⁽²²⁾ Para este autor la actividad sexual en Internet nula o no existente resultó extraordinaria en los hombres, mientras que en las féminas el comportamiento sexual activo en Internet fue la excepción.

Una variable controvertida en cuanto al consumo de cibersexo es la situación sentimental.⁽¹⁵⁾ Al tener en cuenta los hallazgos investigativos hubo tendencia a una exposición mayor en que tienen compañeros sexuales ocasionales. Estos adolescentes, sobre todo hombres, necesitaron de más experiencia para la sexualidad, déficit de aprendizaje que canalizaron en el entorno digital. Luego de esto, intentaron poner en práctica lo visto en las redes; sin valoraciones objetivas.

El hecho de tener pareja podría ser un modulador en la decisión de involucrarse en actividades sexuales en línea.⁽³⁾ En tal sentido, las insinuaciones constituyeron la conducta más común entre los que tienen pareja estable (50% de hombres y 39,5% de mujeres); mientras que el uso de chats para reproducir fantasías sexuales fue más usual en hombres con pareja estable (42,9% frente al 20% de hombres sin pareja), las conductas enfocadas a encuentros offline mostraron una menor prevalencia en relaciones estables.

Sin embargo, los análisis diferenciales no evidenciaron diferencias estadísticas significativas; lo que difirió de los hallazgos investigativos. Diferente fue también lo informado por otro autor⁽⁷⁾ pues la mayoría de las personas con uso problemático del cibersexo tenía pareja estable (74,6%). Hizo apuntes indistintos un segundo autor⁽¹⁹⁾ que aludió que las relaciones sexuales virtuales fueron una herramienta que muchos usaron cuando estaban separados de sus parejas.

Si se considera el tamaño de la muestra de la presente investigación, así como los insuficientes estudios sobre este tema, tanto en el ámbito nacional como internacional; es válido estar en consonancia con

Mora Roda,⁽²³⁾ que certificó que en el uso problemático del cibersexo no existen datos amplios para construir perfiles sociodemográficos.

Desde otra arista, al considerar las particularidades de la adolescencia y la preponderancia de los que transitaban por la etapa intermedia, fue esperado que compartieran con otra persona la exposición a contenido sexual en Internet. En el caso de los adolescentes que transitaban por la etapa temprana la generalidad lo hizo con un amigo; pero este hecho fue modificado en las etapas posteriores con preferencia a la pareja sexual. Nótese que el lugar de mayor elección fue la casa propia o la casa de un amigo, por tener en estos espacios condiciones propicias, en muchos casos, sin la supervisión de los adultos.

En un estudio se asevera que generalmente el cibersexo se practicó de manera solitaria, con materiales pornográficos o en conjunto mediante elementos como chats eróticos, por medio de lo que se buscó satisfacer fantasías y provocar placer sexual.⁽¹⁸⁾ Fueron los hombres quienes prefirieron realizar esta práctica en solitario, con páginas, videos e imágenes, mientras que las mujeres se inclinaron por actividades cibernéticas de mayor interacción social como los grupos. Otro estudio⁽¹⁹⁾ detalla que el cibersexo fue una práctica totalmente privada. Ambos resultados difieren de lo hallado en el presente informe.

Respecto al dispositivo tecnológico, el móvil fue el más utilizado; lo que se debió a que la mayoría contaba con este artefacto, podía tenerlo habitualmente al alcance de la mano, con saldo suficiente para conectarse a Internet y con contraseñas que impidieron la revisión de los adultos.

Coincidente con esta peculiaridad fue lo esbozado los autores de un trabajo⁽²⁰⁾ que asevera que el uso de celulares se relacionó con la ciberadicción. El smartphone ofreció la posibilidad de estar en permanente contacto con otras personas o realidades, posibilitó los procesos de socialización, un aumento de la autonomía, la mejora en la gestión del tiempo y el acceso a la información.⁽²⁴⁾

Otra variable estudiada fue la identidad utilizada al exponerse al cibersexo. La mayoría utilizó una identidad virtual que no fue verdadera, o sea, no hubo exposición directa a las contingencias durante la navegación.

Entre los adolescentes resulta común disfrutar del cibersexo entre menos de una hora y una y tres horas diarias, durante algunos días a la semana, lo que se vinculó con el grado de adicción y los mecanismos que la justificaron. Destacar que los que se mantuvieron conectados para exponerse a material sexual durante más horas, lo realizaron también por más días a la semana, hecho que reforzó la adicción. Similares hallazgos informa una investigación⁽⁷⁾ que detalló que las personas que presentaron un perfil problemático de uso del cibersexo emplearon 13,46 horas semanales como promedio en esa actividad.

Al profundizar en los espacios digitales para la interacción Telegram resultó la red social más utilizada. Destacar que para incorporarse a ella no fue necesario exponer el número de celular, el adolescente pudo usar un sobrenombre o identidad falsa. También permite la creación de diferentes grupos en los que coincidieron personas con semejantes intereses de los puntos geográficos más diversos, las que interactuaron de forma rápida, tanto a través de mensajes de audio y de texto, como al compartir fotos y videos con contenido sexual.

Nótese que, como segundas y terceras preferencias, se encontraron WhatsApp y Messenger, las que proporcionaron, del mismo modo, la interacción con otros usuarios y el intercambio de video e imágenes. En estos casos las personas se sintieron menos protegidas por el hecho de dar a conocer su número de celular o su identidad real. Independiente de la preferencia por una u otra red social, las diferencias porcentuales no fueron marcadas, a lo que se sumó el uso de más de un espacio digital por parte de los adolescentes, los que aprovecharon las particularidades y funcionabilidad de cada entorno virtual.

Si se desconsidera la posición exacta de las redes sociales preferidas por los usuarios para disfrutar del cibersexo hubo coincidencia con lo hallado por otros estudiosos. Uno⁽²⁴⁾ demostró que el 97% de los jóvenes españoles entre 14 y 24 años usan WhatsApp, Telegram o Messenger para comunicarse. Otro⁽¹⁰⁾ que la principal red social de comunicación directa en las que se identificó que los jóvenes realizaron prácticas sexuales e intercambiaron opiniones sexuales fue Facebook. Uno más⁽²⁵⁾ añadió al listado WhatsApp y otros⁽¹⁸⁾ Instagram.

Debido al fácil acceso a las redes sociales entablar conversaciones con diferentes usuarios a la vez y obtener una rápida respuesta brinda la oportunidad de coincidir entre ellos en gustos e intereses.⁽²⁵⁾

Al margen de la obtención de placer sexual⁽²⁶⁾ se identificaron motivaciones tan diversas como: la satisfacción de la curiosidad, la mejora de los conocimientos sobre la sexualidad, la posibilidad de fantasear y explorar actividades sexuales nuevas o poco convencionales, la mejora de la calidad de las relaciones sexuales y el uso como regulador emocional. No obstante, la principal motivación para el consumo de cibersexo tanto en hombres como en mujeres fue encontrar material con el que masturbarse, con el 88,1% y 68,4%, respectivamente.

En Colombia⁽²⁸⁾ se declara el incremento del “sexting”. El riesgo que representa esta práctica recae en su fácil difusión por redes sociales sin consentimiento del emisor porque gracias al Internet una imagen, video o cualquier grabación audiovisual con contenido sexual puede llegar a miles de usuarios en cuestión de segundos. Una investigación⁽²⁵⁾ puntualizó que el 36% de los investigados estuvo en total acuerdo en enviar o recibir fotografías y videos con contenido sexual, indicador porcentual inferior al que se debate.

Al profundizar en el visionado de pornografía se señala⁽⁷⁾ que resultó ser la actividad sexual en línea más común (96,6% de los pacientes); indicador que supera al analizado. Otra investigación abordó la problemática y refirió una significativa tasa de prevalencia de uso problemático de la pornografía en edades prematuras.⁽²³⁾ En España, según la Organización no Gubernamental Save The Children (2020) -referenciado por este autor- en su informe “Des/información sexual”, el 70% de adolescentes consumía pornografía, entre los que un 50% fueron hombres (el doble que las mujeres).

Un creciente número de estudios, en el ámbito internacional, utiliza el concepto sexo transaccional y evita los términos prostitución y trabajo sexual. Esta opción se basa en que el concepto prostitución no capta toda la diversidad de situaciones en las que alguien presta servicios sexuales a cambio de una contraprestación (dinero, bienes, drogas o ciertas ventajas). La bibliografía sobre el tema es extensa; no obstante, hay pocos estudios de carácter empírico. Si se atiende solo a los trabajos de base empírica predominan los de carácter cualitativo y sorprende la escasez de estudios rigurosos con metodología cuantitativa.⁽⁵⁾ La práctica de sexo transaccional afectó al 1,7% de los sujetos.⁽³⁰⁾

Nótese la confluencia de varios motivos en un mismo adolescente, lo que hace pensar en la multiplicidad de razones que lo conducen al cibersexo, debido a la curiosidad inherente a la etapa de vida; pero, sobre todo, por una mala educación de la sexualidad.

Importante señalar que la mayoría de los estudios realizados sobre sexualidad en línea han incluido a población no clínica o a personas que solo han sido evaluadas a través de un autoinforme, por lo que falta mucho por investigar sobre la adicción al cibersexo. Esta falta de conocimiento se refleja en una carencia de intervenciones específicas, lo que conlleva a que los afectados sean discriminados y se sientan estigmatizados.⁽²³⁾

Sobre esta base sería oportuno realizar estudios que incluyan una muestra más numerosa y de otros grupos poblacionales, así como de diferentes contextos que permitan establecer un perfil sociodemográfico de las actividades sexuales en línea. No obviar dentro de este novedoso y amplio campo de investigación la multicausalidad del fenómeno, que imbrica factores individuales, familiares y sociales.

Identificadas las probables causas, se tendrían entonces que realizar precisiones en torno a las consecuencias. No obstante, la adicción al cibersexo es cada vez más frecuente, por lo que urge la realización de acciones de promoción y prevención de salud y la rehabilitación de los afectados, funciones básicas del Equipo Básico de Salud.

CONCLUSIONES

Una importante proporción de adolescentes presentó consumo riesgo y adicción al cibersexo, lo que se asoció a la mayor edad y tener pareja ocasional. El patrón de uso de las actividades sexuales en línea se caracterizó por navegar acompañado de otra persona, en casa propia o de amigos, en el teléfono móvil y con una identidad virtual, menos de una hora o entre una y tres horas al día, algunos días a la semana. Telegram, WhatsApp y Messenger fueron las redes sociales preferidas; mientras que chatear, conocer a personas con gustos semejantes y el intercambio de material sexual no personal se erigieron como los motivos fundamentales.

REFERENCIAS

1. Rodríguez Monterrosa I. Internet: Herramienta de la sociedad actual. XAHNI Boletín Científico de la Escuela Preparatoria No. 6 [Internet]. 2024 [citado 29/12/2024]; 1(2):[aprox. 2p.]. Disponible en: <https://www.uaeh.edu.mx/ojs/prepa6/12033.pdf> <https://doi.org/10.29057/xahni.v1i2.12033>
2. Organización de Naciones Unidas. Lograr la conectividad universal para el año 2030 [Internet]. Washington DC: ONU; 2021 [citado 22/12/2024]. Disponible en: <https://www.un.org/techenvoy/es/content/global-connectivity>
3. Cervigón-Carrasco V, Elipe-Miravet M, Castro-Calvo J, Giménez-García C, Ballester-Arnal R. Uso de Internet para conocer parejas sexuales y/o románticas: preferencias en función del género y de tener o no pareja estable. International Journal of Developmental and Educational Psychology INFAD. Revista de Psicología [Internet]. 2021 [citado 29/12/2024]; 2(1):[aprox. 3p.]. Disponible en: <https://revista.infad.eu/index.php/IJODAEP/article/view/2162/1850> <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2021.n2.v1.2162>
4. Castro-Calvo J, Ballester-Arnal R, García-Barba M. Adicción al cibersexo en función de la orientación sexual: prevalencia y predictores. Informació psicológica [Internet]. 2020 [citado 30/12/2024]; 120:[aprox. 5p.]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7701628> <https://doi.org/10.14635/IPSIC.2020.120.5>
5. Tamarit Sumalla JM. Cibersexo transaccional: victimización e intervención penal. Revista de Internet, Derecho y Política [Internet]. 2022 [citado 30/12/2024]; 37:[aprox. 13p.]. Disponible en: <https://raco.cat/index.php/IDP/article/view/n37-tamarit> <https://doi.org/10.7238/idp.v0i37.401902>
6. Lewczuk K, Wójcik A, Gola M. Increase in the Prevalence of Online Pornography Use: Objective Data Analysis from the Period Between 2004 and 2016 in Poland. Archives of Sexual Behavior [Internet]. 2022 [citado 29/12/2024]; 51:[aprox. 3p.]. Disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/34750777/> <https://doi.org/10.1007/s10508-021-02090-w>
7. García Barba M. Eficacia de un programa de intervención online para el tratamiento de la adicción al cibersexo [tesis]. Castellón de la Plana: Universitat Jaume I; 2022 [citado 29/12/2024]. Disponible en: https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/675561/2022_Tesis_Garc%C3%ADa%20Barba_Marta.pdf?sequence=1
8. Arciniegas Melenje S, Ávila Garzón MA, Tovar Duque N. El cuerpo en el ámbito del cibersexo e implicaciones familiares [tesis]. Santiago de Cali: Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium; 2020 [citado 29/12/2024]. Disponible en: https://repository.unicatolica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12237/1873/_CUERPO_%c3%81MBITO_CIBERSEXO_IMPLICACIONES_FAMILIARES.pdf?sequence=1&isAllowed=y
9. Pablo Vilches E. El consumo de pornografía y cómo afecta al posterior desarrollo en la infancia y la adolescencia [tesis]. Alarcón: Universidad Rey Juan Carlos; 2024 [citado 29/12/2024]. Disponible en: <https://burjcdigital.urjc.es/server/api/core/bitstreams/d1d4f06e-e5f3-469e-8366-485df40b682d/content>
10. Álvarez Guerrero MA. Comportamiento sexual de los adolescentes basados en las redes sociales de comunicación directa. Revista Científica Universitaria [Internet]. 2021 [citado 23/12/2024]; 10(2):[aprox. 2p.]. Disponible en: <https://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/228/2282279009/2282279009.pdf>
11. Castro Larraín C, Lara Castro D. Influencia de la comunicación en línea en el desarrollo sexual adolescente [tesis]. Santiago de Chile: Universidad Académica de Humanismo Cristiano; 2021 [citado 30/12/2024]. Disponible en: <https://bibliotecadigital.academia.cl/server/api/core/bitstreams/c12a12a2-d4dd-4acf-b67a-0a0c640032b1/content>
12. Formental Hernández SS. Adicción al sexo, trastorno hipersexual o desorden del comportamiento sexual compulsivo. Revista Cubana de Medicina Militar [Internet]. 2023 [citado 29/12/2024]; 52(2):[aprox. 10p.]. Disponible en: <https://scielo.sld.cu/pdf/mil/v52n2/1561-3046-mil-52-02-e2413.pdf>

13. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. 1 de cada 3 adolescentes hace un uso problemático de Internet y las redes [Internet]. Nueva York: UNICEF; 2021 [citado 22/12/2024]. Disponible en: <https://ciudadesamigas.org/estudio-internet-redes/>
14. Badillo-Viloria M, Mendoza Sánchez X, Barreto Vásquez M, Díaz-Pérez A. Comportamientos sexuales riesgosos y factores asociados entre estudiantes universitarios en Barranquilla, Colombia, 2019. Enfermería Global [Internet]. 2020 [citado 29/12/2024];19(59):[aprox. 4p.]. Disponible en: <https://scielo.isciii.es/pdf/eg/v19n59/1695-6141-eg-19-59-422.pdf>
<https://dx.doi.org/10.6018/eglobal.412161>
15. García-Barba M, Estruch-García V, Ruiz-Palomino E, Castro-Calvo J, Ballester-Arnal R. Perfil sexual general en personas con un consumo problemático de cibersexo. International Journal of Developmental and Educational Psychology INFAD. Revista de Psicología [Internet]. 2023 [citado 29/12/2024];1(1):[aprox. 3p.]. Disponible en: <https://revista.infad.eu/index.php/IJODAEP/article/view/2532/2166>
<https://doi.org/10.17060/ijodaep.2023.n1.v1.2532>
16. Hervías Ortega F, Romero López-Alberca C, Marchena Consejero E. Adicción a la pornografía en internet: análisis de un caso clínico. Psicología conductual [Internet]. 2020 [citado 29/12/2024];28(1):[aprox. 3p.]. Disponible en: https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2020/04/09.Hervias_28-1.pdf
17. Villaci Cañas D, Ospina KA, Becerra FL. Orientación hacia una sexualidad sana: una App para su implementación [tesis]. Bogotá: Universidad Católica de Colombia; 2023 [citado 12/05/2025]. Disponible en: <https://repository.ucatolica.edu.co/server/api/core/bitstreams/7477d5e3-7c7e-436d-b199-3c5d60e3bb7d/content>
18. Rosas Murcia AG. Percepción del cibersexo desde un contexto sociocultural [tesis]. Pamplona: Universidad de Pamplona; 2020 [citado 29/12/2024]. Disponible en: https://repositoriodspace.unipamplona.edu.co/jspui/bitstream/20.500.12744/3852/1/Rosas_2020_TG..pdf
19. Cabrales Pinto G. Cibersexo en jóvenes universitarios en tiempos de pospandemia. En: Colectivo de autores. Salud mental: referentes imaginarios circunstanciales en pospandemia (libro coordinado) [Internet]. Colombia: Editorial Congresos PI; 2022 [citado 09/05/2025]. Disponible en: https://files.cdn-files-a.com/uploads/3743669/normal_638118e363e38.pdf#page=41
20. Chirolded-Cabarro Y, Riverón-Catasús L, Suárez-Castillo N, Guerrero Ramírez A. Adicciones no relacionadas con sustancias en estudiantes de primer año de Medicina de la Facultad "General Calixto García". 16 de Abril [Internet]. 2021 [citado 07/05/2025];60(282):[aprox. 3p.]. Disponible en: <https://www.medigraphic.com/pdfs/abril/abr-2021/abr21282h.pdf>
21. García-Barba M, Ballester-Arnal R, Gil-Llario MD, Castro-Calvo J, Nebot-García JE. El papel de los problemas emocionales en la hipersexualidad. International Journal of Developmental and Educational Psychology INFAD Revista de Psicología [Internet]. 2020 [citado 09/05/2025];1(1):[aprox. 3p.]. Disponible en: <https://revista.infad.eu/index.php/IJODAEP/article/view/1806/1594>
22. Serrano-Villalobos O. Datos sobre propiedades psicométricas y diagnósticas de una escala: tecnoadicción al sexo en infanto-juveniles españoles. Revista INFAD De Psicología [Internet]. 2022 [citado 03/05/2025];1:89-104 Disponible en: <https://revista.infad.eu/index.php/IJODAEP/article/download/2320/1999>
<https://doi.org/10.17060/ijodaep.2022.n1.v1.2320>
23. Mora Roda C. Revisión sistemática sobre intervenciones eficaces en el uso problemático de la pornografía [tesis]. Valencia: Universidad Católica de Valencia; 2022 [citado 06/05/2025]. Disponible en: <https://riucv.ucv.es/bitstream/handle/20.500.12466/3175/CARLA%20MORA-TFM-FINAL.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
24. Cerro Herrero D, Rojo Ramos J, González González MÁ, Madruga Vicente M, Prieto Prieto J. Dependencia y adicción al smartphone de una muestra de jóvenes extremeños: diferencias por sexo y edad. Tecnología, Ciencia y Educación [Internet]. 2020 [citado 06/05/2025];17: [aprox. 2p.]. Disponible en: <https://www.tecnologia-ciencia-educacion.com/index.php/TCE/article/view/483/307>
25. Torres Peñafiel JS, Criollo Maroto CE, Guaman Paguay WM. Las redes sociales y la educación sexual. Polo del Conocimiento [Internet]. 2024 [citado 06/05/2025];9(1):[aprox. 3p.]. Disponible en:

<https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/7776/pdf>

<https://doi.org/10.23857/pc.v9i1.6494>

26. Cervigón-Carrasco V, Prantner S, García-Barba M, Ruíz-Palomino E, Castro-Calvo J, Giménez-García C. Motivaciones, interferencia y preocupación asociadas al uso de cibersexo: un estudio desde el género. Revista INFAD de Psicología [Internet]. 2023 [citado 29/12/2024];1(1):[aprox. 3p.]. Disponible en: https://dehesa.unex.es/bitstream/10662/18917/1/0214-9877_2023_1_1_391.pdf

<https://doi.org/10.17060/ijodaep.2023.n1.v1.2540>

27. Morillo S, Ríos I, Luzardo M. Enviar fotos con contenido erótico o sexual, ¿riesgoso o inofensivo?: validación de una escala de sexting con estudiantes de secundaria en Colombia. Revista Criminalidad [Internet]. 2022 [citado 29/12/2024];64(3):[aprox. 3p.]. Disponible en:

<https://www.scielo.org.co/pdf/crim/v64n3/1794-3108-crim-64-03-117.pdf>

<https://doi.org/10.47741/17943108.369>

28. Palta W, Restrepo J, Rivera G. La regulación legal del Sexting en Argentina y México y su aportación a Colombia. Derecho Global. Estudios sobre Derecho y Justicia [Internet]. 2022 [citado 29/12/2024]; VIII(22):[aprox. 2p.]. Disponible en: <https://www.scielo.org.mx/pdf/dgedj/v8n22/2448-5136-dgedj-8-22-165.pdf>

<https://doi.org/10.32870/dgedj.v8i22.514>

29. Cruz Moreno AP, Vesga Gualdrón LM. Validación de un instrumento que mide conductas sexuales de riesgo en línea. Salud UIS [Internet]. 2024 [citado 06/05/2025];56: [aprox. 11p.]. Disponible en:

<https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistasaluduis/article/view/14306/13747>

<https://doi.org/10.18273/saluduis.56.e:24050>

30. Tamarit Sumalla JM, Montiel Juan I. Sexo transaccional: aspectos conceptuales y victimológicos a partir de una encuesta en España. InDret [Internet]. 2023 [citado 06/05/2025];4:[aprox. 3p.].

Disponible en: <https://www.raco.cat/index.php/InDret/article/download/420972/515160/618871>

Conflicto de intereses

Los autores declaran no tener conflicto de intereses

Contribución de los autores

JRSM: Conceptualización, análisis formal, metodología, investigación, recursos, software, supervisión, visualización, redacción (revisión y edición)

YMR: Análisis formal, metodología, investigación, redacción (revisión y edición)

JCCR, TRG: Análisis formal, curación de datos